

# TU CLAROR PASO POR la tierra

*Tu claror pasó por la Tierra,  
pienso en tu Reino, en los felices  
que vencieron a Belcebú,  
y en los niños que bendijiste,  
al dar por lección de blancura  
sus almas aún sin Esfinge.  
Yo no conozco la esperanza  
de sentarme en el gran convite  
con los gloriosos de tu Fe.  
Hay una zona inaccesible,  
mi ser es turbio, tu Morada  
es de ángeles y de alélies.  
En la Verdad de tu Palabra  
tengo mi vida y mis raíces.  
Sin embargo, Señor, después  
de caminar por tus jardines,  
sólo me queda una dulzura  
vaga, una indiferencia triste.  
¿Por qué, Señor, si creo en Ti?  
Y mi plegaria, ¿quién la impide?*

*Te recé de niño, y ahora  
siento que nunca, ni al morirme,  
sabré implorarte. Entre tu Luz  
y mi sombra carnal un límite  
se tiende y un ángel me mira,  
armado de espada inflexible.  
Si me despojaras de sombra  
y anularas la hostil Esfinge,  
mi turbio espíritu podría  
alzarse a tu claror sublime.  
Pero la Esfinge en mí perdura.  
Por eso, Jesús, más me oprimen  
el claror de tu Buena Nueva  
y tus parábolas insignes,  
y mi fe sin amparo llevo  
con esta indiferencia triste.*

Carlos Alberto Leumann.